

MISCELANEA

IN MEMORIAM

INDALECIO OJANGUREN ARRILLAGA
(1887 - 1972)

Este hombre dinámico, de extraordinaria capacidad de trabajo, que unido a su temperamento intuitivo de coleccionista, hizo que con perseverante y recia actitud que en el transcurso de su vida, recorriendo miles de kilómetros a pie, acumulara en su archivo fotográfico: paisajes, cumbres, caseríos, escudos, iglesias, ermitas, ayuntamientos, tipos populares, autoridades, costumbres, escenas diversas, monumentos, etc., del país en general. En sus ficheros se reúne medio siglo de testimonio gráfico.

Este hombre tan querido por cuantos llegaron a tratarle, ha fallecido el 18 de febrero en Eibar, en la villa donde había nacido el 15 de noviembre de 1887.

El nos dejó algo trascendental: su archivo de inmenso valor documental. Que en su género artístico, folklórico, heráldico e histórico es único en el país. Este archivo, hoy, es propiedad de la Diputación de Guipúzcoa. Y se calculan en más de 7.000 negativos de toda la geografía del País Vasco.

La prueba más evidente es que todo libro importante del país que lleve ilustraciones fotográficas, por lo general, contiene la huella de Ojanguren. Entre los años 1914 y 1915 recorrió toda la provincia de Guipúzcoa, captando con su objetivo todos los ayuntamientos, parroquias, vistas generales de cada pueblo, retratos de sus alcaldes, etc., para ilustrar el *Album gráfico descriptivo de Guipúzcoa* que publicó Picabea. Con la misma finalidad trabajó toda Vizcaya durante los años 1918 y 1919, cuyo material, en su mayoría, permanece inédito porque el album de Guipúzcoa no tuvo éxito comercial. Entre otras obras de importancia que se ilustran con fotografías de Ojanguren, recordamos: la *Geografía General del País Vasco-Navarro* bajo la dirección de Carreras Candi, *Euskalerrriaren Yakintza* de R. M. de Azkue, *Catálogo de Monumentos de Vizcaya* por

Javier de Ybarra, *El País Vasco* de Pío Baroja (fotografías que fueron pedidas por Ediciones Destino por indicación del propio don Pío), *Los Vascos* de J. Caro Baroja (en su primera edición de 1949), la *Enciclopedia General Ilustrada del País Vasco* de la Editorial Auñamendi, etc. Fue reporter gráfico de numerosos periódicos, pero principalmente de «La Voz de Guipúzcoa» y «La Voz de España» de San Sebastián, y de «La Vasconia» de Buenos Aires. En este BOLETIN de la R.S.V.A.P. también han visto la luz numerosas fotografías de Ojanguren, sobre todo en los trabajos heráldicos. Y con frecuencia vemos en diversas publicaciones fotos suyas sin firma.

En 1926, con motivo del Cuarto Congreso de Estudios Vascos, celebrado en Vitoria, le concedieron el primer premio de reportajes. También el Centro de Atracción y Turismo de San Sebastián, hace unos años, le premió por su colección de escudos heráldicos.

Era sensible a las artes plásticas y a la música. En su juventud había pertenecido a la laureada banda eibarresa La Marcial que funcionó bajo la dirección de Ildefonso Irusta, donde Indalecio Ojanguren tocaba el trombón de varas. Pero, además, estaba impregnado de un castizo humor eibarrés, con un anecdotario amplio y genial. Del mismo y de algunos otros aspectos de su vida me ocupé en las revistas «Egan» (1966, págs. 92/95) y en «Pyrenaica» (1967, págs. 41/47).

Sus grandes vocaciones fueron la fotografía y el montañismo, y con el mismo afán que coleccionó las fotografías, hizo también de las ascensiones a las montañas, desde las alturas más modestas de las cuatro provincias hasta las cumbres más elevadas de los Pirineos, Picos de Europa, Sierra Nevada, etc. No en vano se le ha conocido con el apodo de «El fotógrafo Aguila». Efectuó siete concursos de cien montañas diferentes, más otro recorrido de cien fuera de concurso, durante cuarenta años consecutivos. Verdadero propagador del montañismo desde la época heroica de este deporte. Merecedor de las medallas al Mérito Deportivo de Montaña, en bronce, en sus categorías regional en 1943 y nacional en 1946. Varias veces ocupó la presidencia de la comisión de montaña y de la junta directiva del Club Deportivo de Eibar; entidad ésta que en 1953 le homenajeó con la dedicación de un extraordinario concurso fotográfico a escala nacional, y en 1966 le nombró presidente de honor.

Hombre que ha cumplido con su deber, descanse en paz en las alturas que él tanto tanto amó.

Juan San Martín